

## Catecismo 841 La Iglesia y los no cristianos- Los Musulmanes

JOSE IGNACIO MUNILLA

Obispo de San Sebastián

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

### Punto 841:

***Las relaciones de la Iglesia con los musulmanes. "El designio de salvación comprende también a los que reconocen al Creador. Entre ellos están, ante todo, los musulmanes, que profesan tener la fe de Abraham y adoran con nosotros al Dios único y misericordioso que juzgará a los hombres al fin del mundo" (LG 16; cf. NA 3).***

Este texto, tomado de la declaración "Nostre aetate" del concilio vaticano II, sobre las relaciones de la Iglesias con otras religiones no cristianas.

En este punto la iglesia dice que es lo que ve y juzga positivamente de la religión musulmana y dice así:

*"La Iglesia también con aprecio a los musulmanes, que adoran al único Dios "viviente y subsistente", misericordioso y todopoderoso, creador del cielo y de la tierra; hablo a los hombres, a cuyos ocultos designios procuran someterse con toda el alma, como se sometió a Dios Abraham, a quien la fe islámica mira con complacencia.*

*Veneran a Jesús como profeta, aunque no lo reconocen como Dios.*

*Honran a María, su madre virginal y a veces también la invocan devotamente.*

*Esperan, además, el día del juicio, cuando remunerara a todos los hombres resucitados.*

*Por ello aprecian la vida moral y honran a Dios, sobretudo en la oración, la limosna y el ayuno.*

*Si en el trascurso surgieron no pocas desavenencias y enemistades entre cristianos y musulmanes; el sagrado concilio exhorta a todos a que, olvidando el pasado:*

*-procuren sinceramente una mutua comprensión,*

*-defiendan y promuevan unidos la justicia social, los bienes morales y libertad para todos los hombres.*

Como se ve, el concilio se expresa en unos términos verdaderamente positivos, intentando valorar todo lo positivo que pueda haber para colaborar mutuamente en la construcción de una sociedad más justa.

Una visión positiva pero tampoco ingenua, porque también habla que hay aspectos de divergencia insalvables, especialmente el no reconocimiento de Jesucristo como el Hijo de Dios encarnado.

Estamos hablando de finales del siglo VI y comienzos del siglo VII, cuando Mahoma –nació en la Meca y murió en Medina-, fue un hombre que no conoció, en el entorno que vivió, en una familia pobre, en aquellas tribus nómadas, **el no conoció el verdadero cristianismo**. Él vivió en un entorno de herejías y de fracturas de la Iglesia cristiana. En ese momento se estaba formando poco el dogma sobre el "único Dios: tres personas distintas y un solo Dios verdadero".

En ese momento en que se estaban poniendo las bases fuese formulada; en ese momento era frecuente que surgiesen herejías, por un lado y por otro (porque tendiesen a no reconocer la divinidad de Jesús o porque no reconociesen la humanidad de Jesús). Este era el contexto en el que vivió Mahoma. Motivo por el cual Mahoma no conoció un cristianismo equilibrado, sino que él tiene contactos con herejías de distintos tipos.

Mahoma, partiendo de ese deficiente conocimiento del cristianismo, toma contacto con el judaísmo, por una parte; toma contacto con esas herejías cristianas, y se constituye como el fundador de una nueva religión. El, al principio, rezaba mirando a Jerusalén, porque se consideraba un seguidor de Abraham, en un momento determinado cambia la orientación hacia donde hace su oración hacia la Meca.

El catecismo y el concilio vaticano II subrayan como aspectos más positivos de confluencia:

-El monoteísmo. En medio de aquel "lío" que existía de como concebir la "unidad de Dios", y como concebir la Trinidad.

El Islam se decanta por un monoteísmo absoluto. El Islam proclama un solo Dios y trascendente. No se admite que Jesús sea Dios, no se admite la "pluralidad de personas" en el seno de Dios. Les parece que eso sería atentar contra el Monoteísmo.

Nosotros vemos como positivo el monoteísmo, siempre y cuando no se contraponga a esa "riqueza interna de Dios" **que siendo uno, también es "familia": Hijo y Espíritu Santo**.

El Islam afirma y cree en Un solo Dios, con todos los atributos: omnipotencia, todopoderoso, omnisciente, etc. También en un Dios creador; en un Dios que se reveló a los hombres; un Dios que nos ofrece la vida eterna y que nos juzgara conforme a nuestras obras.

Estos son aspectos básicos de las tres religiones monoteístas: Cristianismo, Judaísmo e Islam.

Esto nos puede llevar a entender, porque es posible que las tres religiones monoteístas seamos capaces de confluir y conjugarnos en aspectos muy importantes de la vida. Por ejemplo, en las conferencias sobre población, organizadas por la ONU, que en las últimas décadas se han producido (conferencia de Pequín, conferencia del El Cairo y otras). Allí, muchas veces han confluído los cristianos y musulmanes manteniendo posturas comunes, frente a una tendencia secularizante que más o menos ofrecía la ONU. Con la propuesta de esterilizar a las mujeres en los países pobres, la promoción del aborto... etc.

En esas conferencias de "población" (que más que de "Población", parecía que fuese de "exterminio de la población"): Era acabar con la pobreza en el mundo con el exterminio de los pobres. (Como dice el refrán: "*muerto el perro se acabó la rabia*").

En esos momentos, las tres grandes religiones monoteístas: Judaísmo, Cristianismo e Islamismo, esos países (suramericanos, y los países de tradición musulmana) se unían haciendo un frente común en esas conferencias de población contra esos postulados.

Quiere decir esto, que esta fe común en el Dios creador, que ha apuesto unas leyes en la naturaleza que deben ser respetadas, son una confluencia que nos puede ayudar a tener una colaboración mutua en muchas cosas.

Dicho esto, tenemos que hablar de las divergencias, para entender en profundidad cual es la riqueza del cristianismo frente al Islam.

Vamos a ver las divergencias del Islam con el cristianismo.

Lo básico es la fe en que Jesucristo es la plenitud de la revelación, el Hijo de Dios encarnado.

El Islam cree que Jesucristo fue un profeta, cree en su concepción virginal en las entrañas de María, Es muy difícil que el islam reconozca la encarnación, porque es bastante contrario a una religión que subraya tremendamente la trascendencia de Dios, quedando un poco en "la sombra, en la penumbra" la cercanía de Dios.

Hay dos aspectos que deben de ser conjugados a la hora de hablar del "rostro de Dios" **Dios es el trascendente**, el que supera totalmente todo lo creado; pero también está el otro aspecto que es el de la "inmanencia" que es "**El más íntimo a mí que yo mismo, Dios es el totalmente cercano**".

En el Islam es la **trascendencia** más absoluta, mientras que en el cristianismo se conjugan **la trascendencia y la inmanencia**: "*Dios se hizo hombre y habito entre nosotros*".

Quizás a los ojos del Islam, esta cercanía de Dios en la encarnación, hace que Dios deje de ser trascendente: "Si Dios esta tan cerca, si Dios esta tan a nuestro alcance, ¿Cómo es posible que todo un Dios omnipotente este tan cercano a nosotros?". Esa es quizás la divergencia básica con los musulmanes. En el año 2001 se le hizo una entrevista al entonces cardenal Ratzinger y decía lo siguiente:

*"Si sobre el destino divino, hay una divergencia también, entre el islam y el cristianismo. Para los musulmanes el destino esta predeterminado por Dios, el hombre vive en una especie de red que limita en gran manera sus movimientos.*

*La fe cristiana, por el contrario, cuenta con el factor de la libertad. Esto significa que para el cristiano, por una parte, abraza todo, sobre todo guía el curso de la historia, pero ha predispuesto las cosas de tal modo que la libertad encuentra su lugar.*

*En síntesis: Dios tiene la historia en su mano, pero me da la libertad de entregarme completamente a su amor o de rechazarlo."*

Fijaos que la palabra "Islam" significa "sumisión". La verdad es que la "sumisión" es algo que debemos aceptar y hacerlo nuestro. Nosotros buscamos "**hacer la voluntad de Dios**". Decimos con Jesucristo en el huerto de los olivos "*Que no se haga mi voluntad sino la tuya*".

Pero nosotros concebimos la sumisión desde la libertad. Dios ha querido que busquemos su voluntad y no por ello ha anulado nuestra libertad. Hay una conjunción entre la voluntad trascendente de Dios y el respeto a la libertad del hombre.

En el Islam –como dice Ratzinger- hay un sentido de la predeterminación. Es decir: el designio de Dios se lleva adelante y el hombre no le cabe más que "someterse" a esa voluntad; queda borrada, en gran parte, ese aspecto de la libertad que colabora con Dios.

El hecho de que este escrito que "Dios conoce el futuro", eso no anula nuestra libertad. **Dios conoce el futuro sin condicionar nuestra libertad**, este es un misterio muy grande, y a veces ha sido causa de muchos líos dentro del cristianismo; pero tenemos que afirmarlo así: El hecho de que todo esté en manos de Dios, no quita que Dios haya puesto las cosas en nuestras manos y de que el hombre sea libre. Una cosa no quita a la otra.

Hay que decir que esto condiciona más cosas en las relaciones con el Islam.

Otra de nuestras divergencias está en que el cristianismo remarca la trascendencia de Dios, pero también la autonomía de las realidades humanas.

El cristianismo tienen una teología más elaborada donde se distingue el "como Dios es trascendente y como está por encima de todo", pero Dios también ha creado unas leyes humanas, que tienen su propia autonomía.

Dice el punto 36 de la "Gaudium et Spes":

*"Si por autonomía de la realidad terrena, se quiere decir que las cosas creadas, que las sociedad misma gozan de propias leyes y valores, es absolutamente legitima esta autonomía"*

Nosotros creemos que Dios quiere que el mundo tenga sus propias normas, que el mundo tenga su propia forma de constituirse. Dios le ha dado la libertad de ordenarse internamente. Por eso creemos en la separación de los principios religiosos y de los principios temporales.

En el cristianismo es mucho más fácil hablar de la autonomía de la política: "A Dios lo que es de Dios y al Cesar lo que es del Cesar".

Mientras que en el Islam eso es más complicado, porque se subraya tremendamente la trascendencia y no la autonomía de las realidades humanas.

Al mismo tiempo que Dios es trascendente nos da la autonomía a los hombres, Dios ha creado al hombre y le ha dado una dignidad para que también organice este mundo y lo ordene con su propia libertad.

Hay un texto importante de San Juan Damasceno donde habla del Islam catalogándolo entre las herejías cristianas. Tiene un fondo de verdad, en cuanto que Mahoma realizó una simplificación del cristianismo, en medio de ese contexto en el que él vivió rodeado de herejías cristológicas y trinitarias. Reduciendo el cristianismo a un simple "Teísmo".

Jesucristo nos muestra, para nosotros, otra faceta y es "la amistad de Dios para nosotros". Cuando Jesús dice: "Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su Señor; a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que aprendí de mi Padre os lo he dado a conocer."

Este aspecto de amistad con Dios es una novedad en el cristianismo.

Hay que decir que el cristianismo es mucho anterior al Islam (700 años antes), y que Mahoma no descubrió esta novedad del cristianismo en esa intimidad. Le pareció que esa intimidad que tenía Jesús con Dios hacia que ese Dios dejaba de ser trascendente. Mahoma remarca que el hombre ha de ser siervo o "esclavo" de Ala. La sumisión es la actitud propia del fiel musulmán; ellos no pueden tener ese tipo de intimidad con Dios.

**Jesucristo nos muestra una faceta de Dios, desconocida hasta entonces, donde se remarca y conjuga la transcendencia de Dios con el Dios amorosísimo: "Tanto amo Dios al mundo que nos dio a su único hijo"**

Romanos 8, 15:

15 *Pues no recibisteis un espíritu de esclavos para recaer en el temor; antes bien, recibisteis un espíritu de hijos adoptivos que nos hace exclamar: ¡Abbá, Padre!*

Juan Pablo II en alguno de los libros que escribió durante su pontificado, nos hablaba de que el cristianismo comienza con la "encarnación del Verbo", porque entonces ya no **es solo el hombre el que busca a Dios; es también Dios el que viene en persona a hablar de si al hombre y a mostrarle el camino.**

En Jesucristo, Dios no solo habla al hombre sino que le "busca". De esta búsqueda Jesús nos hablaba en la parábola de la "oveja perdida" y otras. Esta búsqueda nace de lo íntimo de Dios y culmina en la encarnación; es el momento en el que el "Pastor busca la oveja perdida, la abraza y la lleva en sus hombros". Si Dios va en busca del hombre, lo hace porque lo ama eternamente en el Verbo, en Cristo. Dios busca al hombre, movido por un corazón de Padre, y lo encuentra en la encarnación.

Este es un aspecto que es desconocido para el Islam; le puede parecer al Islam que esto con lleva perder la transcendencia de Dios.

A nosotros nos debe de hacer un bien, llegar a comprender **Que transcendencia tan grande tiene la encarnación.** Nos hemos acostumbrado a hablar de la encarnación: "Que Dios se hizo hombre...", y es bueno, a veces, ver como otros se escandalizan de eso, para que no nos acostumbremos nunca a una afirmación tan grande.

Dice Juan Pablo II en la carta apostólica "***tertio millennio adveniente***" dice:

*Buscando al hombre a través del hijo, Dios quiere inducirlo a abandonar los caminos del mal, en los que tiende a adentrarse cada vez más. Derrotar el mal, esto es la redención, ella se realiza en el sacrificio de Cristo, gracias al cual, el hombre, rescata la deuda del pecado y es reconciliado con Dios."*

Otra faceta, donde se remarcan estas diferencias que hay entre el cristianismo y el Islam es la misma concepción de la vida eterna.

Fruto de esa creencia en la transcendencia de Dios y conjugada con su inmanencia –su cercanía-, nosotros creemos que la gloria que Dios nos ofrece en el cielo tiene como "objeto formal" (que así se dice en teología), es decir, como esencia de nuestra felicidad eterna es la contemplación de Dios, que Dios sea la plenitud del corazón humano.

Mientras que en el Islam, fruto de esa imagen tan transcendente de Dios, ellos creen que el gozo eterno del paraíso consistirá, más bien, en esa descripción que hacen las Shuras del Corán, de un jardín, de un paraíso, "*donde fluyen arroyos, donde estarán eternamente con vírgenes purificadas, en lechos entretelados de oro y piedras preciosas, circularan entre ellos jóvenes criados de eterna juventud, con cálices, jarros y una copa de agua-vino*"... (Son algunas de las Shuras del Corán).

Vemos en todas estas imágenes, una cierta dificultad de llegar a entender que la felicidad eterna en el cielo, no nos la darán las "cosas creadas por Dios", sino Dios mismo.

Hasta tal punto se remarca en el Islam la transcendencia de Dios, que parece demasiada intimidad llegar a pensar que el "hombre se va a saciar de la presencia de Dios"; da ahí que se entienda la felicidad eterna como "saciarlos de las cosas de Dios".

Es verdad que hay distintas escuelas dentro del Islam, de hecho algunos afirman la posibilidad de la visión beatífica de Dios y otros la niegan; pero incluso los que la afirman no se atreven a decir que ese sea el "objeto formal" de nuestra felicidad en el cielo.

Romanos 14, 17:

17 *Que el Reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia y paz y gozo en el Espíritu Santo.*

Mateo 22, 30:

30 *Pues en la resurrección, ni ellos tomarán mujer ni ellas marido, sino que serán como ángeles en el cielo.*

Hay pues una gran diferencia en este sentido: el cristianismo no tiene una concepción carnal de la vida eterna. Porque Dios, al ser cercano, no nos saciara con sus dones, su presencia será para nosotros el motivo de felicidad.

Este es un aspecto básico que tenemos que apreciar de nuestra fe cristiana: **la visión beatífica, la visión de Dios como el culmen del hombre**; el hombre ha sido llamado para **la unión con Dios**, a través del conocimiento y del amor, esa es la finalidad para lo que el hombre ha sido creado.

Santo Tomas en su tratado de las bienaventuranzas, al preguntarse en que consiste la "bienaventuranza", dice que "no pueden consistir en las riquezas naturales", sino que afirma que la felicidad del hombre consiste en **poseer a Dios**" (o que Dios nos posea a nosotros).

Esta afirmación de Santo Tomas llega a una conclusión bastante clara:

*"Nos hiciste, Señor para ti, y nuestro corazón está inquieto hasta que no descanse en Ti"*

También hay que decir que la afirmación y la presencia de la Iglesia y de la Virgen María, de los santos, pueden llegar a ser entendidos por el Islam, como una especie de "divinizaciones" o falsos dioses; sin embargo, nosotros creemos que el que Dios sea trascendente eso no quita para que Dios ponga a personas como mediadores, cercanos a nosotros. Dios ha querido hacer de la Iglesia su mediadora, ha querido hacer de María la "mediadora de gracia".

Al final tenemos que centrarnos en lo positivo; en esta descripción de las "confluencias y las divergencias con el Islam", está claro que nos corresponde tener las ideas claras de nuestra fe; pero también es cierto que en el dialogo social lo correcto es remarcar especialmente los puntos de colaboración.

Lo dejamos aquí.